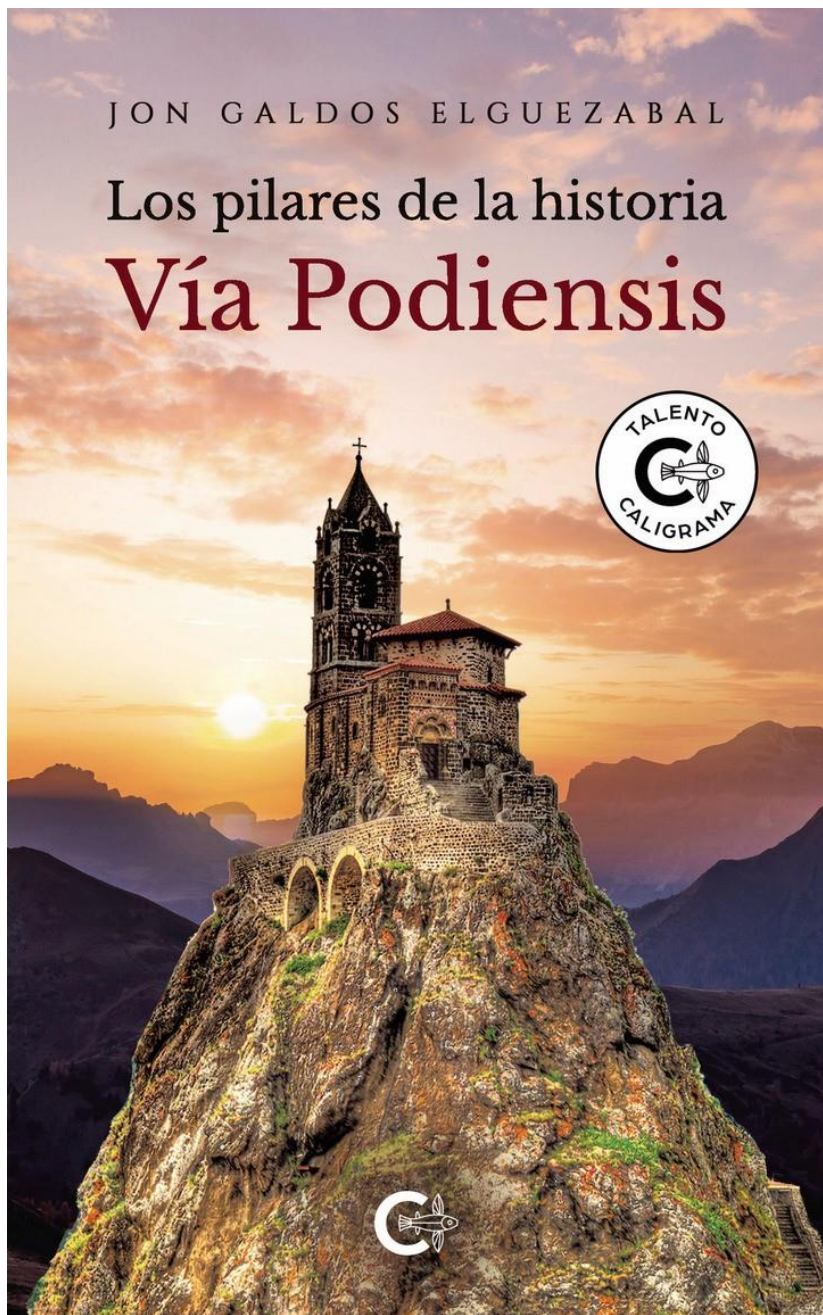


JON GALDOS ELGUEZABAL

Los pilares de la historia

Vía Podiensis

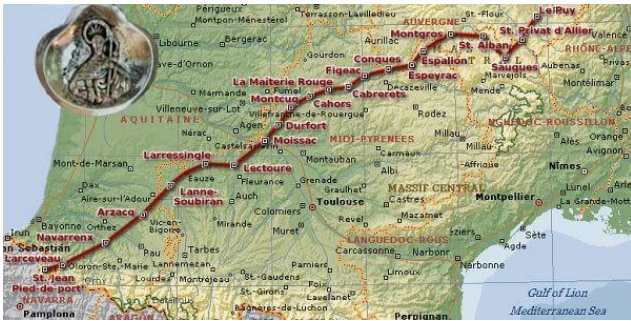


Agradecimientos

De manera preferente deseo mostrar mi gratitud y respeto a los hospitaleros de las diferentes rutas jacobeanas, por su cariño, entrega y generosidad hacia los peregrinos.

A D. Miguel Sánchez, dirección y personal de la cadena MS Hoteles de Andalucía. Durante el tiempo empleado para componer este libro, he tenido el privilegio de trabajar en las dependencias del hotel Amaragua, sintiéndome siempre arropado y feliz durante las largas horas que diariamente he dedicado a esta tarea, aportándome esa serenidad y afecto que todo escritor necesita para desempeñar su trabajo.

Igualmente, manifiesto mi respeto hacia las personas que tienen grandes sueños y luchan sin descanso para hacerlos realidad, sea en el ámbito deportivo, laboral o cualquier otro.



El Camino de Le Puy / Vía Podiensis

Composición

Aunque la Vía Podiensis fue realizada por el autor, delega en Sofía la presentación de esta ruta jacobea, un personaje ficticio creado al efecto, que ejerce como elemento vehicular para acompañar al lector a lo largo de la historia que en esta obra se describe.

El libro está dotado de treinta y ocho códigos QR que contienen enlaces a imágenes de la Vía Podiensis. Para su lectura es necesario disponer de un teléfono móvil con una aplicación que lea este tipo de códigos. Son numerosas las aplicaciones disponibles en el mercado que ofrecen esta tecnología, tanto para entorno iPhone como Android, por ejemplo: Código QR Reader o Qrafter: Código QR.

Se recomienda la visualización de estas imágenes a medida que se lee el texto con el fin de que el lector tome una mayor conciencia del patrimonio artístico que posee esta ruta jacobea.

Las imágenes no están sujetas a derechos de autor, por lo que se pueden descargar libremente.

Con la publicación de este libro, el propósito último del autor es dar a conocer el inmenso patrimonio artístico y cultural que posee la Vía Podiensis, además de poner en valor a todas las personas que dan vida a esta ruta jacobea: hospitaleros, peregrinos y gentes de toda condición que ponen la generosidad y la bondad en lo más alto de sus vidas.

Prólogo

Sofía es una mujer de estatura media, cabello castaño y mirada dulce y analítica, proyectada con fuerza desde sus ojos verdes. Tiene una apariencia delicada pero atlética, resultado de su amor por el senderismo y la vida al aire libre. Acaba de cumplir cincuenta años y siente que su vida se halla en una encrucijada.

Periodista de profesión, de espíritu curioso y aventurero, siempre está en busca de nuevas historias y experiencias que contar en sus artículos periodísticos. Es valiente y decidida, no teme enfrentarse a los desafíos que se le presentan, aunque en ocasiones las dudas y la responsabilidad la atenazan hasta inmovilizarla. Además, es amable y empática, lo que le permite conectar fácilmente con las personas que conoce en sus viajes.

Un día, toma conocimiento de la existencia de la Vía Podiensis, un antiguo camino de

peregrinación en Francia. Fascinada por la historia y la belleza de esta ruta, decide embarcarse en un viaje para recorrerla y escribir un reportaje sobre la experiencia. A lo largo de la travesía, Sofía se enfrentará a desafíos físicos y emocionales, pero también descubrirá la importancia de compartir sufrimientos y alegrías con los demás mientras camina por lugares fascinantes llenos de historia, aprendiendo, volviendo la mirada hacia sí misma y sintiendo el poder transformador de la naturaleza. Toda una experiencia que cambiará su forma de entender la vida.

Vía Podiensis
El Camino de Le Puy

En el corazón de Europa, donde los Alpes se alzan majestuosos y los ríos serpentean entre verdes colinas, parte la Vía Podiensis, el más popular y antiguo de los Caminos de Santiago que discurren por Francia. Una senda espiritual con una longitud de setecientos cincuenta y un kilómetros. Tiene su punto de partida en la ciudad de Le Puy-en-Velay y finaliza en Saint-Jean-Pied-de-Port / Donibane Garazi.

El origen de esta ruta hay que situarla a mediados del siglo x, entre los años 950 y 951, cuando el Rvdo. Sr. Godescalc, obispo de Le Puy-en-Velay, emprendió el camino hacia Santiago de Compostela con el objetivo de visitar la tumba del apóstol, acompañado de un numeroso séquito. Tras él, decenas de miles de peregrinos medievales siguieron sus pasos en los siglos posteriores, hasta llegar a nuestros días, encomendándose todos ellos en la partida a la Virgen de Notre-Dame du Puy.

La Vía Podiensis está referenciada en todo su trayecto con el código GR-65 como sendero de gran recorrido, se trata de una extensión de la Vía Gebennensis que discurre entre Ginebra — Suiza— y Le Puy-en-Velay. Anualmente, varios

miles de peregrinos lo transitan y emplean en ello entre cuatro y seis semanas, dependiendo del estado físico y el ritmo de cada uno. A Le Puy-en-Velay acceden devotos caminantes preferentemente de Francia, aunque también son habituales los peregrinos procedentes de Alemania, Italia, Bélgica, Holanda, Suiza, Austria, Polonia o Hungría; y, en menor medida, canadienses y estadounidenses. Por el contrario, apenas hay presencia de peregrinos españoles, algo que sorprende sobremanera dada la proximidad.

La gran cantidad de monumentos históricos que demarcan la ruta, la huella permanente de los hospitales de peregrinos y las numerosas leyendas que han sobrevivido al paso de los siglos dan testimonio del esplendor de la peregrinación en la Edad Media.

La Vía Podiensis atraviesa algunos de los paisajes más deslumbrantes de Europa, proporcionando al viajero espectaculares vistas de campiñas, bosques, ríos y valles, sin olvidar los majestuosos picos nevados de los Alpes. En términos de entornos naturales, es conocida por ser una de las más interesantes de Francia,

especialmente para los amantes de la naturaleza. La ruta discurre por áreas protegidas, como son el Parque Natural de l'Aubrac, la Reserva Natural Géologique du Lot, el Géoparc des Causses du Quercy —Patrimonio de la Humanidad de la Unesco— o el Parque Natural Causses du Quercy.

Recorrer el Camino de Le Puy es realizar un viaje a través del tiempo, descubriendo gradualmente un auténtico tesoro. Toda una aventura que lleva al peregrino a las raíces de la cultura europea y a la profundidad de su propia alma, donde cada paso es una oportunidad para crecer, reflexionar y encontrar esa paz interior, tan necesaria hoy en día, envuelto por la naturaleza y la riqueza cultural asombrosa que jalona toda la ruta.

